

Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila
Director Ejecutivo CAAP

EDITOR

Juan Carlos Ribadeneira

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular CAAP, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 18

ECUADOR: S/. 5.200

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$ 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 1.800

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-00173-B Quito Ecuador
Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito
Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.



Centro Andino de
Acción Popular
CAAP
Director ejecutivo:
Francisco Rhon Dávila

ECUADOR DEBATE

Quito-Ecuador, Agosto de 1992

EDITORIAL 3 - 6

COYUNTURA

**La política económica del Gobierno de Borja y el
ajuste de cinturones 9 - 22**

ZONIA PALAN

Elecciones 92 o desreglamentación de la política 23 - 26

JOSE SANCHEZ PARGA

TEMA CENTRAL

La inflación: el gran argumento 29 - 36

DIEGO CORNEJO MENACHO

Los protagonistas de la inflación Latinoamericana 37 - 54

JAVIER IGUIÑEZ ECHEVERRIA

**Mercados al consumidor en Ecuador: los de-
terminantes de la inflación en el corto plazo**

(1980/1992) 55 - 69

SEBASTIAN INFANTE

La inflación: causas, consecuencias y remedios 71 - 80

PABLO LUCIO PAREDES

**Hacia una política no-ortodoxa de estabilización
para el Ecuador 81 - 115**

JURGEN SCHULDT

R224 RW 9830 q:3

LIBROS 117 -120

ANALISIS

El discurso del Quinto Centenario: en el umbral semiótico 123 - 142

DIEGO ALFONSO ACOSTA

Deterioro de la vida en el neoliberalismo: el des-concierto de la salud en América Latina 143 - 166

JAIME BREILH

DEBATE AGRARIO

Los campesinos arroceros y el mercado andino 169 - 187

RAFAEL GUERRERO B.

Campesinado y medio ambiente: elementos de discusión 189 - 198

FREDY RIVERA VELEZ

CRITICA BIBLIOGRAFICA

Agricultura: Diagnóstico y perspectivas. Comentarios al libro de Morris D. Whitaker 199 - 204

MARCO ROMERO

CAMPESINADO Y MEDIO AMBIENTE: ELEMENTOS DE DISCUSION

Fredy Rivera Vélez*

Las contradicciones entre economía y ecología abren una diversidad de problemas que son enfrentados sin embargo con metodologías e instrumentos tradicionales, especialmente por quienes se han acogido a los experimentos neoliberales.

INTRODUCCION

La dimensión ambiental es una área de pensamiento y acción que está siendo incorporada paulatinamente al quehacer de muchas disciplinas relacionadas con el devenir de las sociedades. El crecimiento constante de la población y

la complejidad de las estructuras socioproductivas relacionadas con la gestión de recursos, no sólo ha generado una serie de complicaciones para los organismos que diseñan y planifican políticas de desarrollo, sino que, fundamentalmente, ha promovido una serie de debates y discusiones en torno

* Sociólogo/Analista Agrario del CAAP

a las relaciones políticas internacionales norte - sur en función de la gestión ambiental y sus consecuencias planetarias.

Las múltiples contradicciones entre economía y ecología están a la vista, y por el momento, no se avizoran puntos de encuentro significativos para la solución de la diversidad de problemas que acarrea la aplicación de esquemas, metodologías e instrumentos tradicionales, especialmente para los gobiernos que se han acogido últimamente a los experimentos neoliberales monetaristas.

La situación se presenta complicada ya que, la dimensión ambiental al ser incorporada en la planificación del desarrollo, parte de una problematización de actual uso y gestión de los recursos no solo en los aspectos metodológicos sino en la construcción y ejecución de modelos alternativos, cuestiones que difícilmente serán asumidas por los gobiernos bajo presiones económicas de determinados organismos financieros.

En caso de que esto sucediera, lo cual implicaría asumir posiciones críticas respecto a la actual gestión sobre los recursos, los gobiernos deberían insertar en sus agendas de discusión y planificación tres aspectos básicos tal como lo sugieren organismos especializados¹.

a) Necesidad de influir en el nivel y estructura de la demanda de las sociedades nacionales expresada en determinadas presiones sobre la base de recursos disponibles.

b) Avanzar en el establecimiento de formas sistemáticas de gestión de la base de recursos y el medio ambiente que consideren la complejidad de los sistemas ambientales, su heterogeneidad y su variabilidad, asegurando la sostenibilidad de éstos en el largo plazo.

c) La necesidad de introducir, como un factor fundamental en las acciones de planificación, la práctica del reordenamiento territorial.

Este tipo de planteamientos que recogen parcialmente una parte de la problemática ambiental deben ser considerados en todos sus ámbitos. La ejecución de determinados modelos de desarrollo (neoliberal-monetarista) acarrea una serie de secuelas ambientales y sociales que deberían ser pensadas. Una de ellas es la exclusión económica y productiva de determinados grupos sociales que al no ser "viables" en la dinámica impuesta se ven obligados a sobre-explotar sus recursos para sobrevivir con consecuencias impredecibles. En este tipo de espacio se ubican las economías campesinas y pequeños productores agropecuarios.

¹ La dimensión ambiental es uno de los aspectos tratados con mayor profundidad actualmente por parte de los organismos que diseñan y sugieren acciones de desarrollo. Para un mejor detalle ver: La Dimensión Ambiental en la Planificación del Desarrollo, CEPAL-ILPES-PNUMA, Grupo Editor Latinoamericano, Colección Estudios Políticos y Sociales, Argentina 1986.

Por ser el agro un ámbito de reflexión teórico-metodológico donde intervienen algunas disciplinas (ecológicas, sociológicas, agronómicas, económicas, etc) es pertinente ubicar la gestión de las economías campesinas en su relación con aspectos como el cambio tecnológico; la evolución demográfica; la sustentabilidad de recursos; las formas de organización social; las especificidades de su propia racionalidad productiva en un contexto espacial determinado y la dinámica económica regional o nacional en la que se ubiquen.

Hay que señalar además que, los elementos y situaciones aquí expuestas, son referentes temáticos a ser debatidos dentro de una gran gama de posiciones ideológicas y de concepciones científicas relacionadas con el desarrollo sustentable. En ese sentido, es adecuado diseñar un panorama amplio de comprensión para localizar y priorizar las áreas de intervención de las economías campesinas en los contextos temáticos mencionados.

Visto de esa manera, se abordarán los siguientes puntos:

MEDIO AMBIENTE Y PEQUEÑA AGRICULTURA

Es muy difundido el hecho de que el desarrollo agrícola ha promovido en muchas zonas una contradicción entre productividad y conservación de los recursos naturales, especialmente tierra y sus capacidades de sustentabilidad a mediano y largo plazo.

Independientemente del tipo de categorías que desde la sociología agraria o desde la economía se han construido y empleado para ubicar a los pequeños productores agrícolas (semiproletarios, campesinos pobres, empresas familiares rurales capitalizadas etc); actualmente existe en Latinoamérica una tendencia a la intensificación de la producción parcelaria campesina para afrontar los impactos de los ajustes estructurales promovidos desde las políticas macroeconómicas que ejecuta cada país.

En términos generales podría decirse que las unidades de producción campesina se ven obligadas a sobre-explotar sus recursos ecológicos para alcanzar determinadas condiciones de vida y reproducción social. De esa forma se establece un círculo vicioso entre una creciente sobre-explotación de suelos, bosques, pastos, agua, etc, que ha contribuido para que se genere por un lado procesos de acumulación en el mejor de los casos en un sector de productores campesinos; y por otro, un proceso de empobrecimiento gradual que afecta a la mayoría.

Si bien las consecuencias en el plano económico pueden ser contrastantes, no se pueden negar los resultados de estas acciones sobre los recursos naturales que poseen los campesinos.

Para arribar a una comprensión de esas acciones, deberá desarrollarse un complejo paquete metodológico a cargo de especialistas ambientales y

relacionarlos con variables antropológicas que podrían ser a manera de ejemplo las modalidades de gestión comunal o privada sobre determinados recursos Ejm: agua de riego.

En todo caso, la dinámica productiva campesina basada en la explotación de sus recursos puede ser pensada desde una perspectiva ambiental bajo los siguientes elementos:

- El tipo de prácticas agropecuarias (racionalidad tecno-productiva) en el uso de recursos y las consecuencias de éstas en las condiciones actuales de sustentabilidad.

- El acceso desigual que tienen los campesinos a distintas calidades de recursos en una misma zona homogénea de producción.

- La diferenciación social campesina, vista desde una óptica que analice la consecución de ingresos familiares en relación a los recursos disponibles y el grado de deterioro que podría ocasionar determinada lógica económica.

- La pugna entre sujetos campesinos por acceder al uso de agua, pastos comunales, tecnologías, servicios, etc. Las modalidades de gestión "política" que los grupos o familias ejecutan dentro del contexto comunal para hacer prevalecer sus intereses. También se podría incorporar los consensos o desacuerdos sobre el uso colectivo de los recursos fundamentales, lo cual nos proporcionará

una idea de la cohesión o faccionalismo de lo comunal.

- El impacto de procesos económicos regionales sobre la actividad productiva campesina. Por ejm., la elevación de precios de algún producto o insumo agrícola campesino, puede desatar la sobre-explotación y deterioro del recurso haciéndolo inservible en un corto tiempo. El caso de los ajeros de Tungurahua (chibuleos) ejemplifica esta situación. El grado de salinización de sus tierras, imposibilita actualmente el desarrollo de una agricultura sustentable a corto plazo.

- La posibilidad de que un sector de campesinos incorporen técnicas conservacionistas sobre sus recursos. Esta situación podría darse excepcionalmente en productores que posean un alto grado de capitalización y hayan desarrollado una conciencia "ecológica" de su actividad económica. En el caso ecuatoriano no se presenta esta situación y sería poco probable que se lo efectivice por los altos costos que demandaría. Entodocaso, se podría pensar en regulaciones emanadas desde el sector público con participación directa de los productores.

CAMBIO TECNICO Y AGRI-CULTURA CAMPESINA

El cambio tecnológico en el agro ha sido uno de los problemas más estudiados desde varias disciplinas. La mayoría de

éstas han arribado a consensos que difunden que el cambio técnico sería el impulsor del desarrollo agrario, de manera especial en zonas donde se ubican comunidades campesinas con tecnologías tradicionales que limitan la productividad agrícola. Sin embargo, en la actualidad y luego de evaluar multiplicidad de impactos de la denominada "revolución verde", las consecuencias de la adopción de tecnologías modernas en el sector agrario ha construido una heterogeneidad de situaciones que están lejos de encajarlas en la unidireccionalidad que pretendía el cambio técnico "moderno".

Además de todo ello, el cambio técnico no sólo se refiere a las transformaciones socio productivas en parcela, sino que es producto fundamentalmente de la dinámica evolutiva económica del contexto microregional o regional donde se hallen ubicadas las comunidades campesinas.

Contrariamente a lo que se piensa, el cambio técnico, lejos de arribar a sus objetivos respecto a la agricultura campesina, expresa dos problemas centrales que son evidentes: la lenta adaptación tecnológica de parte de los campesinos y el reducido beneficio - tanto en productividad como en ingresos - que ha traído para las familias campesinas. No obstante de ello, dado el carácter heterogéneo y diverso del sector campesino, el impacto del cambio técnico ha catapultado procesos de diferenciación social al interno de determinadas

áreas de producción campesina; dinámica que por otro lado, también es propiciada por la intervención de factores externos como pueden ser políticas macroeconómicas, comportamiento irregular de precios regionales, intervención estatal a base de programas de desarrollo, ampliación de la demanda alimentaria nacional, etc.

En todo caso, para poder entender la acción del cambio técnico en situaciones agrarias donde prevalezcan economías campesinas es importante referirse a la lógica interna de producción de esas economías.

Por lo general, es totalmente conocido el hecho de que las economías campesinas están subordinadas a la dinámica de los modelos de desarrollo que ejecuta un país. Se supone, además, que los cambios técnicos son introducidos por un sector social dominante, "importante" en la producción, (que puede ser burguesía agraria, empresarios tradicionales con controles de productos básicos, transnacionales alimenticias, productores agrícolas insertos en una lógica exportadora, etc) y que el campesinado se acoge a este tipo de propuestas tecnológicas por ser funcionales; es decir, existe el convencimiento de que ellos se comportan como pequeños capitalistas agrarios y desarrollan su proceso productivo bajo estos parámetros.

Obviamente, la incorporación y difusión de determinados cambios técnicos promovidos desde los sectores

"importantes", repercute de manera peculiar entre los campesinos ya que adecuan y adaptan sus labores y prácticas sociales en sus predios o en los recursos que tienen acceso, generándose de esta manera, situaciones sui generis que construyen un panorama heterogéneo y complejo visto desde la perspectiva del cambio técnico. Aún más, si aceptamos que los campesinos no son esencialmente productores capitalistas y que su lógica productiva no se basa estrictamente en cálculos de esa índole, llegamos a la conclusión de que este sector no es subsumido integralmente bajo una lógica capitalista. En ese sentido, las explicaciones y determinantes del cambio técnico deben buscarse más allá del uso de categorías construidas desde la ciencia política (subordinación) y desde la economía (modelo general de acumulación); incorporando para el efecto otros factores que contribuyan a clarificar el problema.

Al parecer, existirían cuatro elementos que apuntan hacia lo mencionado anteriormente. :

a) Dinámica Demográfica y Evaluación de los Términos de Intercambio

Este elemento tiene que ver con los términos de intercambio entre campo-

ciudad. Si se determinara que, la población aumenta o los términos disminuyen, los campesinos se ven obligados a incrementar su producción para mantener los niveles de reproducción que necesitan. En ese contexto el cambio técnico se producirá, no como respuesta a las fluctuaciones en los precios relativos de los factores, sino como resultante de un incremento de la población o de un cambio en los precios relativos rural-urbanos de los productos. En este punto, la tesis de Chayanov respecto de la influencia del peso demográfico en las decisiones mercantiles de los campesinos tiene sustento.

Visto de esa manera, el cambio técnico estará asociado a la necesidad de mantener un cierto ingreso antes que el deseo de aumentar una determinada ganancia. Además, en el caso de que existan comunidades campesinas o pequeños productores agrícolas con recursos limitados y con un fuerte crecimiento demográfico, las posibilidades de reproducción se sustentan en dos factores:

- Intensificación del Sistema de Cultivos; que se lo puede promover a base de una oferta tecnológica adecuada o por medio de la inversión en infraestructura agrícola. Caso contrario, es factible que se generen técnicas agrícolas ineficientes sin aumentar los rendimientos,

² Estos elementos son incorporados a la presente discusión luego de revisar la experiencia peruana en Comunidades Campesinas. Ver: La Lenta Modernización de la Economía Campesina. IEP, Lima, 1989.

y' exista la dificultad de cambiar sus herramientas en el proceso productivo, elemento que se expresaría en una sobre-explotación de trabajo familiar con el consecuente decrecimiento de los rendimientos.

- Diversificación de la Producción y/o Actividades; fenómenos que expresan una situación de semiproletarización ya que la familia se inserta en actividades no agrícolas para obtener ingresos complementarios para su producción. Este tipo de situaciones son las que se encuentran predominantemente en el agro serrano ecuatoriano.

La diversificación de actividades es una estrategia que implementan los campesinos para contrarrestar una disminución de sus recursos o las desventajas que acarrea las fluctuaciones de los términos de intercambio. En ese contexto, es muy probable que la presencia de estos elementos no provoquen un cambio técnico significativo.

b. Evaluación de la Demanda de Alimentos

Es un elemento que interviene de manera particular ya que está relacionado con las capacidades ecológicas y de recursos que posean las zonas donde están asentados los campesinos; por consiguiente, si existiera un cambio en los patrones de consumo de los demandantes (por Ejm. maíz duro por

cebada), habrían áreas que quedarían inhabilitadas para ese fin. Dentro de esa perspectiva, el mercado de productos agrícolas juega un papel limitado en el cambio técnico de los campesinos, sin embargo, existen evidencias donde las elasticidades de la demanda han ayudado a la promoción de transformaciones tecnológicas.

c. La Especificidad de la Economía Campesina

Una característica central de las Economías Campesinas es que su producción es en parte mercantil debido al hecho de que una proporción significativa de sus productos agropecuarios son destinados al autoconsumo. En este tipo de racionalidad, la difusión del cambio técnico será muy diferente respecto a los productores basados en una lógica comercial donde el "progreso técnico que reduce el costo medio unitario real debe inmediatamente ser adoptado por todos los agricultores, da pena de verse excluidos de la actividad por ineficientes" (Cfr. p. 87). En el caso de la agricultura campesina este efecto no funciona, pues la producción de autosubsistencia y la diversificación de actividades actúa como colchón protector contra las fuerzas del mercado.

En la dinámica de la producción campesina, el mercado no es el principal agente de difusión de tecnología ya que sólo ocasionalmente, los campesinos se ven forzados a adoptar ciertos cambios

técnicos para insertarse competitivamente en el mercado.

d. Factores Ecológicos

Es conocido que los sistemas agroecológicos de las distintas regiones por sí solos no determinan la tecnología que debe emplearse, sin embargo existen condicionantes que se consideran:

- Especies que pueden cultivarse

- Limitaciones de relieve y elementos edafológicos respecto a la introducción de nuevas tecnologías

ORGANIZACION SOCIAL Y TECNOLOGIA

Existe una gran diversidad de comportamientos por parte de los sectores campesinos en relación a su organización productiva (relaciones de producción) y a la organización técnica. Estos dos elementos están totalmente interrelacionados en la lógica de reproducción social de las unidades campesinas. Respecto al primero, la organización social de los distintos tipos de campesinos gira en torno al proceso de trabajo y este, presenta ciertas características que dependen de la calidad y cantidad de recursos que posee cada familia y/o comunidades así como de la organización técnica de la producción. Todo el stock de recursos existentes actúan bajo las determinaciones de factores

ecológicos (estacionalidad agrícola) y por el nivel de los salarios que se hallen vigentes en el mercado de trabajo del contexto microregional donde se ubican las unidades productivas campesinas. En términos generales se pueden mencionar 4 tipos de organización social:

- a. Familiar
- b. Interfamiliar
- c. Comunal
- d. Intercomunal

Si bien se ha procedido a separar estas instancias para efectos de comprensión, que aparecen funcionales en los procesos de trabajo, el eje socio-político fundamental está circunscrito a la operatividad de la organización familiar e interfamiliar en cada comunidad, ya que estas formas son las que regulan el consenso y los intereses diferenciados de los miembros. Creo que no es necesario recalcar la importancia del trabajo familiar campesino sobre sus propios recursos. En la medida que se desarrolla determinada actividad agropecuaria, sea para autoconsumo o mercantil, la fuerza de trabajo familiar estará allí inserta bajo sus propias modalidades y arreglos.

La organización interfamiliar del proceso de trabajo es una característica muy difundida entre los campesinos especialmente de la sierra ecuatoriana. Fundamentalmente se pone énfasis en el intercambio recíproco (prestamos o maquila mañachi) de fuerza de trabajo mediante la utilización de animales de tiro o herramientas.

No se podría hablar de una simetría perfecta en esta "reciprocidad" puesto que el proceso de diferenciación social al interno de las comunidades campesinas, beneficiará a unos más que a otros y depende de la relación recurso/fuerza de trabajo. "El papel del trabajo recíproco como relación de producción es permitir que los requerimientos técnicos de fuerza de trabajo sean alcanzados, simultáneamente con la consolidación de las relaciones de parentesco y amistad entre familias" (cfr. p. 135). Las relaciones salariales interfamiliares también están presentes en este tipo de organización aunque no son tan extendidas y depende del desarrollo que haya logrado la microregión, sin embargo, permiten completar la disponibilidad de fuerza de trabajo en los períodos de mayor demanda y se ubica en las unidades de mayor diferenciación. La organización comunal es una instancia que permite la asociación de los campesinos para regular el proceso de trabajo en función de la gestión colectiva de sus recursos. Las mingas y turnos permiten:

- Conservación de la infraestructura comunal: canales de riego, escuelas, locales de acopio, etc.
- La organización del pastoreo y utilización de pastos naturales.

3 Al respecto de este punto existe una extensa bibliografía (Gonzalez de Olarte, Bruno Kervin, Daniel Cotler, etc.) que permite desarrollar un análisis profundo de las especificidades organizativas andinas y su relación con la producción agropecuaria. Para mayores consultas podría revisarse la Producción Académica del IEP. Lima.

- La distribución del agua de riego a través de las juntas de agua.

- La regulación en el uso de determinada maquinaria adquirida por asociaciones, cooperativas.

Finalmente, la organización intercomunal hace referencia a excepcionales procesos de trabajo que competen a un sinnúmero de comunidades y que generalmente se los dinamiza cuando existen ofertas endógenas, sean de ONG's o el Estado. La participación intercomunal en un proyecto de desarrollo para la construcción de canales de riego, agua potable, infraestructura de energía eléctrica, etc.; son labores que demandan la organización participativa intercomunal y atraviesa un complejo manejo político de los más variados intereses y demandas diferenciadas.

RELACION ENTRE ORGANIZACION TECNICA DE LA PRODUCCION Y ORGANIZACION SOCIAL

La organización social de determinada zona campesina debe ser lo suficientemente permeable para adecuarse a las variaciones tecnológicas que impriman las transformaciones productivas efectuadas por los sujetos

campesinos. Cuando esa elasticidad alcanza su límite, las relaciones de producción y de distribución tienden al cambio; es decir, sólo los cambios significativos y profundos que transforman la organización técnica de la producción se expresará en cambios sociales en los sectores campesinos. Existe una variedad de experiencias que establecen que la relación entre lo técnico y lo social se genera a través de los siguientes procesos:

a. La utilización de la fuerza de trabajo y las relaciones de trabajo: cada organización técnica de la producción establece determinadas necesidades de mano de obra por cultivos que la organización familiar/comunal se encarga de entregar. La tecnología campesina es intensiva en el uso de trabajo y la productividad del trabajo es reducida, razón por la cual, los campesinos requieren de mayores cantidades de trabajo que otro tipo de productores agrícolas para una serie de labores; por ejemplo, la roturación, aporques, deshierbes, etc. En consecuencia, los campesinos necesitan de una organización social en capacidad de ofrecer las cantidades necesarias de mano de obra bajo las peculiaridades y especificidades de cada microregión; situación que depende, como ya se mencionó anteriormente, de la disposición de fuerza de trabajo familiar, de los costos de oportunidad, de la estacionalidad y de factores culturales de la propia organización institucional del campesino.

b. Intercambio de conocimientos técnicos-culturales, insumos y productos entre familias o productores de la misma comunidad. Este elemento que es parte de la "memoria colectiva" o conocimiento popular sobre determinadas prácticas tecnológicas es importante en un doble sentido: por un lado, permite desarrollar ciertos niveles de socialización para que funcione la organización técnica de la producción; y de otro lado, esta misma organización técnica genera comportamientos productivos que reducen la incidencia de mercado extracomunal que frecuentemente es poco accesible para los campesinos.

c. La existencia de recursos naturales comunales indivisibles cuya explotación individual es imposible o económicamente inviable como pueden ser la gestión colectiva sobre pastos naturales, agua de regadío e incluso la prestación de animales de tracción para las faenas. La acción de estos elementos implica necesariamente dependencias mutuas construidas a base de acuerdos previos.

d. La organización del espacio que evidencia la interdependencia entre lo técnico y lo social. El uso de recursos colectivos no es arbitrario ya que implicaría un desajuste de la producción que afectaría a todos sus miembros. En este sentido, cualquier cambio técnico depende exclusivamente del cambio organizativo en lo social (por ejemplo, la reducción de pastizales comunales implicaría un cambio en la distribución de su uso).